



concamin



Marzo de 2018
Año 10 Número 125

Pulso Industrial

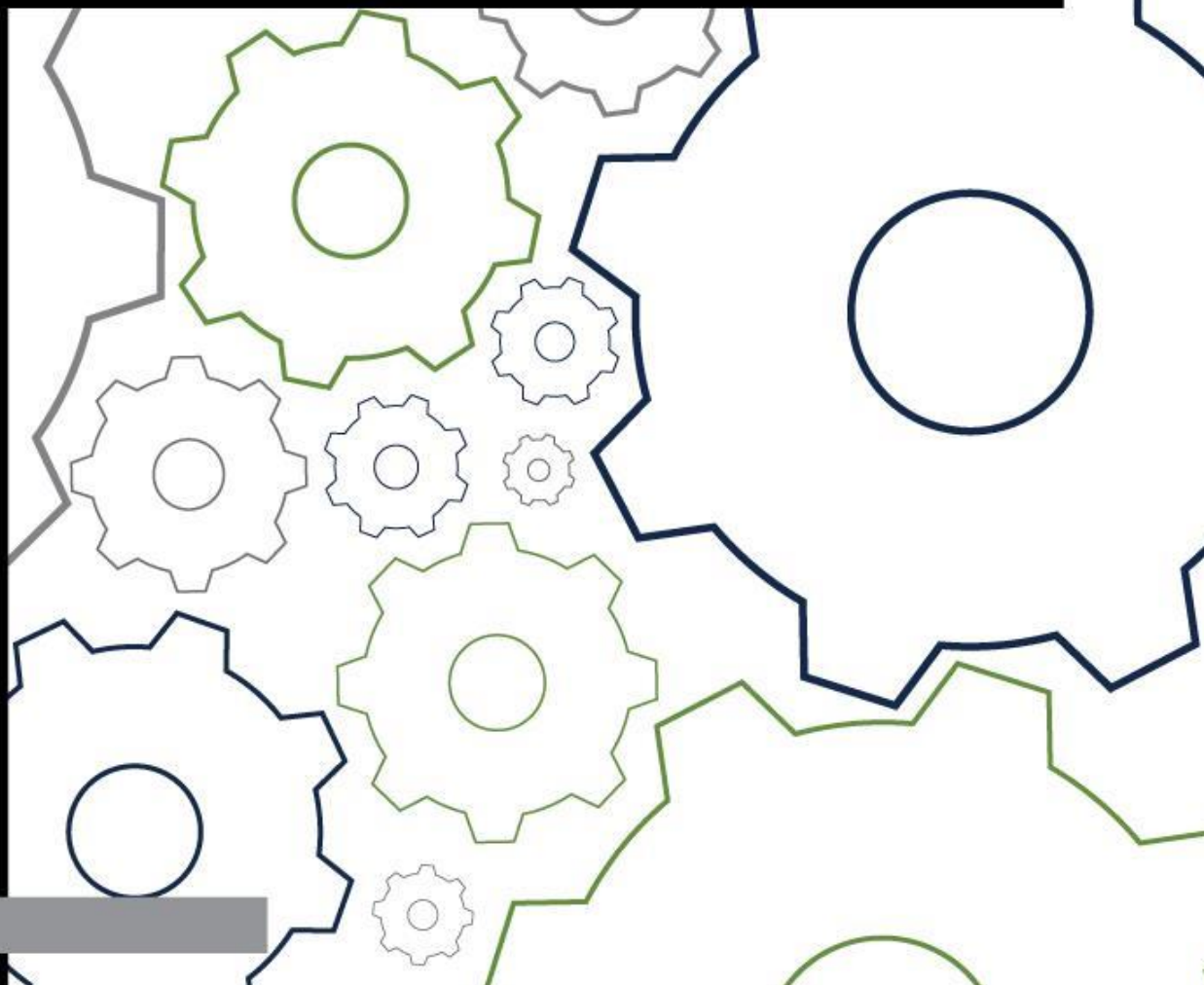
Manuel Herrera Vega
Presidente

Juan Casados Arregoitia
Director General

Pedro Tello Villagrán
Editor

Manuel Ma. Contreras 133,
Octavo piso, Colonia
Cuauhtémoc, Delegación
Cuauhtémoc,
C.P. 06500
Tel. 5140 7800, Fax 5140 7831
México, D. F.

Correo electrónico:
concamin@concamin.org.mx



Editorial

✧ 2018: priorizar la agenda interna sin descuidar el entorno externo



Una vez más soplan vientos proteccionistas procedentes del norte de nuestra frontera que han generado un ambiente de confrontación latente en materia comercial. Justo cuando la economía y el comercio mundial se encaminaban hacia un crecimiento más acelerado y sólido en medio de un panorama internacional que anticipaba, ahora sí, tiempos mejores para la economía y el progreso, vuelven a brotar impulsos proteccionistas que enrarecen el ambiente y generan incertidumbre.

No es una buena señal la imposición injustificada de aranceles a tus principales socios comerciales, justo cuando se está llevando a cabo el más importante esfuerzo trilateral para analizar, debatir y modernizar las bases y normas que regularán las relaciones económicas y los flujos comerciales en los años por venir.

Estamos convencidos que la modernización del TLCAN es necesaria e inaplazable. También sabemos que es indispensable afirmar nuestra convicción a favor del intercambio comercial que impulsa la competitividad y la complementariedad productiva. Por eso reiteramos nuestro apoyo al trabajo de quienes con ánimo constructivo trabajan a favor de una relación trilateral que a todos beneficie.

Pero también este es un buen momento para reafirmar las prioridades nacionales. México es un país con una larga tradición industrial forjada a partir del talento y la vocación emprendedora de quienes sentaron las bases de nuestro desarrollo y consolidaron al sector industrial como soporte e impulsor del progreso nacional.

Diversas generaciones de empresarios y trabajadores aportaron lo mejor de sí mismos para erigir la plataforma industrial a la que he tenido el orgullo de servir y representar a través de CONCAMIN. La mejor forma de honrar su memoria y continuar su legado consiste en concentrar la mayor parte del esfuerzo nacional en torno al fortalecimiento de nuestras capacidades para crecer con dinamismo y en forma incluyente, ampliar las oportunidades laborales y mejorar la calidad de vida de los mexicanos.

Tenemos una planta productiva con capacidad para generar más y mejor riqueza y una agenda interna que define con precisión las tareas que debemos emprender para consolidar un estilo de desarrollo que dependa más del esfuerzo propio y menos de decisiones ajenas.

Manuel Herrera Vega

✧ 2018: priorizar agenda interna sin descuidar el entorno externo

Hemos iniciado nuestro tránsito por el tercer mes del año, con un panorama económico que, en lo interno, ofrece oportunidades para consolidar el crecimiento de la actividad económica, así como desafíos importantes en materia de estabilidad macroeconómica (que es indispensable preservar particularmente ahora que se cierra un ciclo sexenal y comenzará una nueva gestión gubernamental), competitividad de la planta productiva, especialmente entre los sectores industriales cuyos niveles de producción siguen reportando números rojos, y preservación de un escenario que ofrezca a empresarios y

consumidores certidumbre y seguridad para mantener en operación dos de los motores de nuestro crecimiento, el consumo de bienes y servicios (que desde la segunda mitad de 2017 presenta crecientes síntomas de debilidad, a juzgar por el desempeño de las ventas comparables de las grandes cadenas comerciales, el comportamiento de las ventas al menudeo y la confianza del consumidor, y el crédito bancario al consumo), al igual que la inversión productiva, factor este último que es preciso reactivar para cerrar el año con un ritmo de avance similar al de 2017.

Consumo interno e inversión productiva son dos factores cruciales para el comportamiento de nuestra economía en lo que resta del año. Mientras el primero crece a una tasa cada vez menor, el segundo cerró el año pasado con un retroceso de 1.5% en términos reales respecto al nivel reportado el año previo.

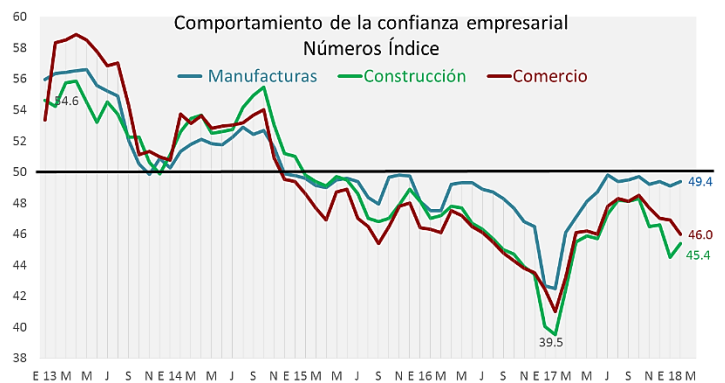
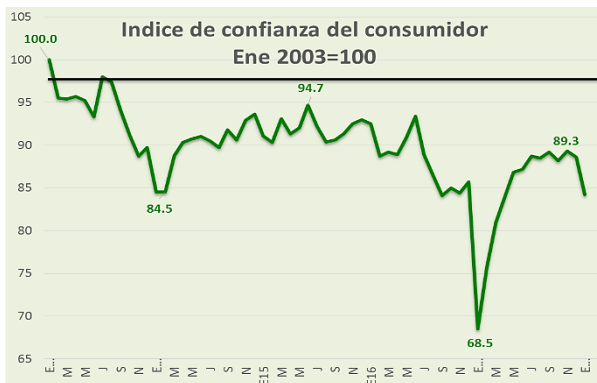
México necesita urgentemente diversificar sus fuentes de crecimiento y activar la operación de los motores de la actividad económica.

El repunte de la inversión productiva es un asunto crucial, lo mismo que asegurar un adecuado flujo de recursos crediticios al aparato productivo. El costo del financiamiento y su oportuna canalización al aparato productivo nacional.

Es por ello que el trabajo que los instrumentos de política económica deben realizar a lo largo de este año debe combinar la preservación de un ambiente económico estable, la reanimación del mercado interno y la reactivación de la inversión productiva, sin descuidar, por supuesto, los esfuerzos a favor de la modernización, competitividad y mayor productividad de la actividad económica nacional, en especial de las empresas de menor tamaño.

El escenario económico nacional plantea desafíos importantes en un año electoral, de cambio de gobierno y en medio de la renegociación del TLCAN.

En el ámbito externo, el arranque de 2018 se caracteriza por la combinación de signos que anticipan el fortalecimiento de la economía mundial, de acuerdo con



Fuente: INEGI

las más recientes proyecciones del FMI y la OCDE, que anticipan un panorama favorable para el crecimiento de las economías desarrolladas y emergentes.

Sin embargo, dos decisiones recientes del Ejecutivo de Estados Unidos, el establecimiento de aranceles a las importaciones de paneles solares y lavadoras en enero y la intención de aplicar impuestos compensatorios a las importaciones de acero y aluminio por “razones de seguridad nacional”, han creado un ambiente tenso en materia comercial.

Las primeras reacciones de los mercados financieros ante el anuncio de impuestos al acero y aluminio, dos materias primas indispensables para diversas manufacturas, anticiparon lo que vendría después: el rechazo inmediato de los proveedores de ambos metales y el aumento de las tensiones en materia comercial.

Las declaraciones realizadas por las autoridades gubernamentales de Canadá, la Unión Europea y China, entre otros, precisando que aplicarán medidas compensatorias a las importaciones procedentes Estados Unidos, configuran un escenario de latente confrontación comercial justo cuando en el horizonte se percibía la consolidación del crecimiento económico mundial, tras el largo y costoso proceso de ajuste económico realizado en los últimos nueve años.

Aun cuando parece poco probable el estallido de una guerra comercial, el daño ya está hecho bajo la forma de mayor incertidumbre, volatilidad en los mercados financieros, cambio en la composición de los portafolios de inversión financiera, altibajos en los mercados cambiarios y pausa a diversos proyectos de inversión.

No perdamos de vista que, independientemente del desenlace del episodio comercial del acero y el aluminio, existen otros factores que pueden alterar el desempeño de la economía mundial y acrecentar los obstáculos para su avance, tal y como lo señaló el Banco de México en su más reciente Junta de Gobierno. *“En efecto, además de la posibilidad de un proceso de normalización de la política monetaria en los principales países desarrollados más rápido de lo anticipado, destacan los riesgos asociados a los altos niveles de valuación de algunos activos financieros; a un posible escalamiento en las tensiones geopolíticas en regiones como Asia y Europa; a la posible implementación de medidas proteccionistas por parte de economías avanzadas; y la potencial reversión de los flujos de capital hacia economías emergentes”*

En la Confederación de Cámaras Industriales de los Estados Unidos Mexicanos, **Concamin, estamos convencidos que frente al ensombrecimiento del panorama económico mundial y teniendo en cuenta los desafíos, oportunidades y metas que debemos atender en lo interno, autoridades, empresarios y trabajadores debemos concentrar esfuerzos y recursos en torno a los temas que definen la agenda interna, sin descuidar la atención a lo que suceda en el entorno mundial.**

Tal como lo hemos señalado en diversas oportunidades México necesita depender más de sí mismo y menos del exterior para crecer, modernizarse y enfrentar los vaivenes de la economía mundial.

No se trata de regresar al proteccionismo comercial, al intervencionismo gubernamental o a la creación de barreras de acceso a sectores económicos. Medidas como estas atentan contra la modernización y competitividad de nuestra planta productiva. En cambio, se trata de emplear apropiadamente las herramientas de política económica disponibles para:

- Fortalecer el blindaje de la economía y garantizar una transición ordenada y sin sobresaltos en materia económica
- Impulsar el crecimiento del mercado interno a través del aprovechamiento integral del gasto público federal, estatal y municipal destinado a la compra bienes y servicios, y a la inversión en obras públicas. Su transparencia, ejecución y pago oportunos a

Actividades Industriales	2017
Sector industrial	- 0.7
Minería	- 10.0
Petróleo y gas	- 10.4
Minerales metálicos y no metálicos	- 1.0
Servicios relacionados minería	- 26.5
Energía eléctrica, agua y gas	- 0.3
Energía eléctrica	- 0.7
Suministro de agua y gas	1.4
Construcción	- 1.7
Edificación	- 0.3
Obras de ingeniería civil	- 10.5
Trabajos especializados	4.7
Manufacturas	3.2
Derivados del petróleo y carbón	-17.7
Productos textiles	-12.8
Muebles, colchones y persianas	-4.7
Industria química	-2.2
Productos de cuero y piel	-1.9
Impresión	-1.7
Minerales no metálicos	-0.7
Prendas de vestir	0
Insumos textiles y acabado textiles	0.1
Metálicas básicas	1.1
Aparatos eléctricos y generación electricidad	1.1
Productos metálicos	1.3
Alimentos	1.9
Bebidas y del tabaco	2.2
Industria del papel	2.8
Industria del plástico y hule	4.2
Industria de la madera	5.2
Otras manufacturas	5.9
Equipo de computación y electrónico	7
Maquinaria y equipo	9
Equipo de transporte	10.5

Fuente: INEGI



proveedores, puede y debe jugar un papel relevante en las tareas de impulso al mercado interno y a la inversión productiva.

- Y apuntalar el crecimiento de la planta productiva, particularmente de los sectores industriales cuya producción no ha logrado repuntar. El trabajo de acompañamiento para la modernización de las empresas, el combate oportuno y eficaz al comercio desleal, la informalidad, la subvaluación y el contrabando, sin duda serán de gran valía para mejorar el ambiente en el que operan las especialidades industriales que siguen reportando números negativos.

Sólo a través del envío de señales claras a favor de la promoción a la inversión productiva y el empleo cada vez mejor remunerado, haciendo valer el Estado de derecho, combatiendo eficazmente la inseguridad, evitando subejercicios

en el gasto público, abatiendo la corrupción, protegiendo la legalidad y velando por la consolidación de un adecuado clima para los negocios, podremos conseguir los objetivos trazados.



Recordemos que promover el crecimiento es mucho más que un acto de voluntad. Requiere acciones concertadas por los distintos sectores y un aparato productivo bien pertrechado para enfrentar los desafíos con recursos financieros oportunos y competitivos, con infraestructura adecuada y un ambiente para los negocios que sea estable y razonablemente predecible para consumidores y empresarios.

En 2018 no podemos ni debemos permitir que la economía mexicana se convierta en rehén del proteccionismo procedente del norte de nuestra frontera, de la incertidumbre del proceso electoral o de la modernización del TLCAN.



Nuestro país tiene capacidad para mantener el crecimiento y acelerar paulatinamente el paso de la economía. Lograrlo supone inducir la reactivación de la inversión productiva, fortalecer el funcionamiento del mercado interno, aprovechar íntegramente el presupuesto de egresos de la federación, así como el gasto público de los gobiernos locales, entre otros factores, pero sobre todo, concentrarnos en torno los temas que definen la agenda económica interna.

El peligro del proteccionismo y los falsos argumentos

Resulta paradójico que la nación que durante décadas impulsó la integración económica internacional, la apertura de mercados, el comercio libre de barreras y la integración de las economías, hoy se convierta en el núcleo de mensajes que apuntan hacia el retorno de prácticas comerciales (cuotas, impuestos compensatorios, barreras de acceso) que afectan por igual a sus principales proveedores y al consumidor estadounidense. Las decisiones adoptadas difícilmente impulsarán el renacimiento de su actividad industrial y el retorno de inversiones y procesos productivos. Invocar la protección de empleos para imponer aranceles a materias primas como acero y aluminio, afectará a muchos más trabajadores (quienes laboran en los sectores que consumen insumos que serán más caros) que aquellos que se pretende proteger.